

1817
Agosto.

Los remanentes de las cañadas estaban agotados y la esperanza de las lluvias se había frustrado, pues para mayor tormento, frecuentemente se presentaban grandes aparatos, mas los aguaceros caian á distancia ó en los puntos ocupados por los realistas, pero ninguno en el fuerte: cayó por fin uno aunque corto, y los sitiados que se hallaban en la mayor necesidad, pudieron tomar agua para algunos dias. Algunos oficiales europeos del ejército real se acercaron á hablar con Mina que salió para esto á lo alto de los muros, y trataron de persuadirle cuan desesperada era su posicion, ofreciéndole el indulto: Mina por el contrario, los invitó á pasar á sus banderas, y como en esta conferencia les manifestó que su objeto era el restablecimiento de la constitucion, privando á Fernando VII de los recursos que sacaba del pais para sostener su autoridad despótica, habiéndolo oido los americanos del fuerte, esto contribuyó á aumentar la desconfianza que muchos tenían de la sinceridad de sus intenciones.

En la noche del 7 al 8 hizo Mina una salida con 240 hombres hácia el campamento de Negrete. El mismo en persona con 50 hombres de la guardia de honor y del regimiento de la Union, se apoderó de un reducto; pero cargando sobre él las tropas de N. Galicia, que habían sido reforzadas con 2 compañías de Zaragoza, y no habiendo sido sostenido convenientemente por los insurgentes que venian en su compañía, tuvo que ceder al número y retirarse, habiendo perdido algunos de los suyos, de los cuales quedaron 11 heridos en poder de los realistas y fueron fusilados el dia siguiente á la vista de sus compañeros del fuerte.

1817
Agosto.

Frustrada esta salida, que tenia por principal objeto abrir comunicacion con el P. Torres para proveerse de víveres y de agua, Mina se persuadió que la rendicion del fuerte era inevitable, si el mismo no salia á traer los auxilios necesarios. Para llevar á efecto su proyecto, en la noche que siguió al ataque del campamento de Negrete, aprovechando el mucho viento y obscuridad que habia, salió con Borja, Ortiz y sus asistentes, dejando el mando del fuerte al coronel Young y burlando, aunque con mucho trabajo, la vigilancia de los realistas, arrojándose por los despeñaderos de la bajada mas pendiente del cerro, logró pasar sin ser sentido por entre sus avanzadas, y llegar á los campos vecinos.

Entretanto el P. Torres salió del fuerte de los Remedios ó S. Gregorio, para introducir en el del Sombrero una pequeña cantidad de víveres; pero fué facilmente desbaratado por Ráfols en la llanura de Silao el 12, y una parte de los víveres que conducia cayeron en poder de los realistas, no habiendo podido Torres poner en salvo mas que los que quedaron á la retaguardia. Torres despues de este mal suceso no intentó hacer nuevos esfuerzos para el socorro del fuerte, y aunque Mina atribuyó tal conducta á mala fé, no se vé que hubiese podido hacer otra cosa, pues no tenia tropas capaces de combatir con los realistas para forzar el paso al fuerte. El mismo Mina quiso introducir algunos víveres y agua, escoltándolos con 100 caballos, acompañándolo Borja y Ortiz, pero no pudo lograrlo teniendo que dejar los víveres abandonados á los realistas, que lo persiguieron.

Los sitiados se hallaban á cada hora en mas triste si-

1817
Agosto.

tuacion. El agua faltaba enteramente, pues aunque las guardias realistas dejaban que las mugeres y los muchachos bajasen á la barranca á beberla, no les permitian que subiesen ninguna al fuerte, y en una noche que habian concurrido muchas, las cogieron á todas y las llevaron á Leon. El dinero se habia acabado, no quedando en cajas mas que ocho mil pesos: lo demas se habia consumido en los gastos que se hicieron para vestuarios y provisiones, en los que las manos intermedias abusaron vergonzosamente de la confianza de Mina, que habia tenido que disimularlo.¹³ Escaseaban no ménos los víveres y municiones, aunque estas se economizaban cuanto se podia, pues los extranjeros de Mina especialmente los norte-americanos, que eran excelentes tiradores, no disparaban tiro de cuyo efecto no estuviesen seguros. En tan críticas circunstancias, varios oficiales hablaron á Young para que solicitase una capitulacion, á lo que se prestó aunque contra su opinion, pues no creia que se pudiese esperar de tal paso resultado ninguno favorable. Fueron comisionados para proponerla, el Dr. Hennessey y el Lic. D. Manuel Solórzano, vecino de Pázcuaro, que segun dijo, estaba preso en el fuerte, pero Liñan se negó á conceder condiciones algunas que no fuesen la entrega á discrecion. Young con tal resultado, y viendo el deplorable estado á que el fuerte se hallaba reducido, pues la artillería de los sitiadores muy aproximada á los muros por las obras que aquellos habian practicado, habia arruinado grandes lienzos, cuyos escombros llenaban los fosos, no

¹³ Véanse en Robinson, fol 137, mucha parte de la moneda provisionales de los abusos que se cometieron en el dinero del Jaral, que era en

1817
Agosto.

siendo posible reparar las brechas por ser muchas y no quedar gente con que ejecutar estos trabajos, creyó que no se debía tratar mas que de efectuar la salida, y para tratar de los medios de ejecutarla, estuvo á hablar con Moreno, que á la sazón se hallaba con varios oficiales del pais y con el mayor italiano Mauro que mandaba la caballería. Habiendo oido estos la idea de Young, le contestaron que el fuerte podia aun sostenerse, y que ellos lo defenderian sin necesidad de los norte-americanos; palabras que ofendieron sobre manera á Young, quien protestó que defenderia el fuerte hasta el último extremo y moriria ántes que rendirse.

Aunque fuese evidente que el fuerte no podia resistir mucho tiempo, teniendo que sucumbir por falta de agua, Liñan juzgó que un ataque pondria pronto fin al sitio, evitando que los extranjeros se escapasen, como lo estaban haciendo varios todas las noches, aunque muchos caian en poder de los realistas, y lo dispuso en la tarde del 15. Sus tropas avanzaron con denuedo y fueron recibidas con serenidad: aprovechando un aguacero que estaba cayendo y que Liñan creyó que habria inutilizado las armas de fuego de los sitiados, mandó volver á la carga llegando los asaltantes hasta el foso y dando el mismo Liñan pruebas de personal bizarría: pero habiendo serenado el tiempo, fué tal el fuego que los sitiados hicieron, ayudando á la defensa hasta las mugeres que derrumbaron las piedras que estaban acopiadas sobre los muros, que los realistas tuvieron que retirarse con mucha pérdida.¹⁴

¹⁴ En los estados remitidos por los heridos, fué de 119 hombres, y la de jefes de los cuerpos, consta que la pérdida de Navarra de 67: no hay en el archivo dada del de Zaragoza en muertos y estados de los demas cuerpos.

1817
Agosto.

En ella se contaron varios oficiales muertos ó heridos, y mas de 200 soldados. Una de las últimas balas de cañon que se tiraron, quitó la cabeza de los hombros al coronel Young, que estaba hablando sobre una peña con el Dr. Hennessey, y por un accidente semejante habia muerto en aquella mañana en su tienda, el teniente coronel de Zaragoza D. Manuel Sactor, quedando herido el primer ayudante D. Pedro de Ugarte.

Sucedió á Young en el mando del fuerte el teniente coronel Bradburn: á las miserias que ya se sufrían por la guarnicion, se añadió otra mas por efecto de este ataque: los cadáveres de los realistas que habian caido en el foso, producian un fetor insoportable: fué preciso resolverse á salir, y para ello se clavaron los cañones, se inutilizaron las armas y municiones que no se podian sacar, y se enterró el poco dinero que quedaba. A las once de la noche del 19, se dió la órden de marcha: los heridos y enfermos que quedaban abandonados y estaban seguros de la suerte terrible que les esperaba, pedían á gritos á sus compañeros que les quitasen la vida, ó se tapaban el rostro con las manos para no verlos partir. Apenas la columna habia comenzado á bajar á la barranca, cuando por la indiscrecion de haber dejado que se adelantasen las mugeres y los muchachos, fué descubierta por los realistas comunicándose la alarma á todo el campo en un instante, por las señas que dieron los cohetes de luz como estaba prevenido. El fuego que se rompió en la obscuridad; los gritos de las mugeres y de los niños; los lamentos de los heridos; la confusion que se introdujo tratando unos de volver al fuerte, otros de pasar al otro lado de la bar-

1817
Agosto.

ranca, formaban una escena de horror, difícil de describir. Los que lograron salir, dispersos en un pais que no conocian, fueron en la mañana siguiente alcanzados por la caballería de Bustamante y de Villaseñor y perécieron casi todos, no llegando á cincuenta los que escaparon á favor de la espesa niebla que habia, y entre estos Moreno y Bradburn: los que volvieron al fuerte, aunque intentaron defenderse, no encontraron medios con que hacerlo habiéndolos destruido ellos mismos ántes de salir. Luego que la niebla se disipó en la mañana del dia 20, Liñan ocupó el fuerte con las compañías de cazadores de Zaragoza y Navarra: los fugitivos que habian vuelto á él trataron de reunirse y aun dispararon algunos tiros, pero toda oposicion era ya inútil: Sebastian Gonzalez, las mugeres é hijos de este y de Moreno, cayeron en poder del vencedor: los heridos y enfermos que estaban en el hospital, fueron inmediatamente pasados por las armas: los demas prisioneros con 150 operarios que Revuelta mandó de Lagos, se emplearon en los dias 20, 21 y 22, en destruir las fortificaciones, y cuando hubieron concluido esta operacion, fueron tambien fusilados todos los primeros, en número de mas de 200, sin perdonar mas que á las mugeres y á los muchachos: igual suerte tuvo el que descubrió donde estaba enterrado el dinero, que tomó en su mayor parte el coronel de Navarra Ruiz. El virey previno á Liñan con fecha 24 de este mes, "que no se admitiesen á capitulacion los fuertes y tropas de los rebeldes, desechando cualquiera propuesta que no fuese rendir las armas á discrecion, pero que en caso de hacerlo así, ó en el de ser tomados á viva fuerza, solo se casti-

1817
Agosto.

gase con pena de muerte al traidor Mina, á los que vinieron con él, extranjeros y españoles, y á los cabecillas principales de los rebeldes que estuviesen en dichos fuertes ó tropas, condenando á los demas por seis años al presidio de Mescala en la provincia de N. Galicia; pero esta disposicion de fecha posterior á la toma del cerro del Sombrero, no pudo tener su cumplimiento respecto á los prisioneros cogidos en él, con los cuales procedió Liñan segun las órdenes anteriormente comunicadas.

Terminado lo que habia que hacer en el cerro del Sombrero, Liñan sin perder instante, se puso en marcha para ir á sitiár el fuerte de los Remedios en el cerro de San Gregorio. Mina, habiendo logrado salir del primero de estos fuertes, se dirigió al segundo con 100 hombres de caballería, y á su tránsito entre Leon y Silao, encontró un cuerpo de caballería realista al que desbarató, quedando muerto su comandante que fué lazado y arrastrado, ejercicio en que eran muy diestros los insurgentes. A su llegada á los Remedios el 17, halló al P. Torres ocupado en concluir las fortificaciones de aquel punto, aprovisionarlo y hacer todos los preparativos de defensa, pues no dudaba que seria sitiado por Liñan luego que se hubiese rendido el Sombrero, lo que tenia por cierto que en breve debia suceder. A instancias de Mina, dió Torres órden á todos los comandantes que le obedecían, para que se reuniesen con el fin de hacer todavía algun esfuerzo en favor de los sitiados en el Sombrero, pero dos dias despues se supo la toma de este fuerte, noticia que affligió mucho á Mina, aunque sin saber todavía cuan grande habia sido la pérdida de los suyos que habia sufrido: algu-

1817
Septiembre.

nos de estos que lograron escapar y se fueron presentando, no estaban informados de los por menores, y aunque habiendo mandado varias personas para que recogiesen á los que andaban dispersos, solo se pudieron reunir 51, esperaba todavía que los demas habrian podido huir y unirse á la caballería de Ortiz. Obligado por tal suceso á variar su plan, acordó con Torres que este se quedaria para la defensa del fuerte, mientras Mina con un cuerpo de 900 caballos recorria el pais circunvecino, con el fin de impedir que los realistas recibiesen víveres y proporcionarlos á la guarnicion que quedaba en los Remedios. En consecuencia de este convenio, Mina salió con la gente que Torres puso bajo sus órdenes, dejando en el fuerte para auxiliar á su defensa, casi todos los extranjeros, con lo que Mina quedó reducido á solo los recursos de su ingenio, puesto á la cabeza de una reunion de insurgentes, sin organizacion, sin disciplina y acostumbrados á huir á la vista de los realistas.

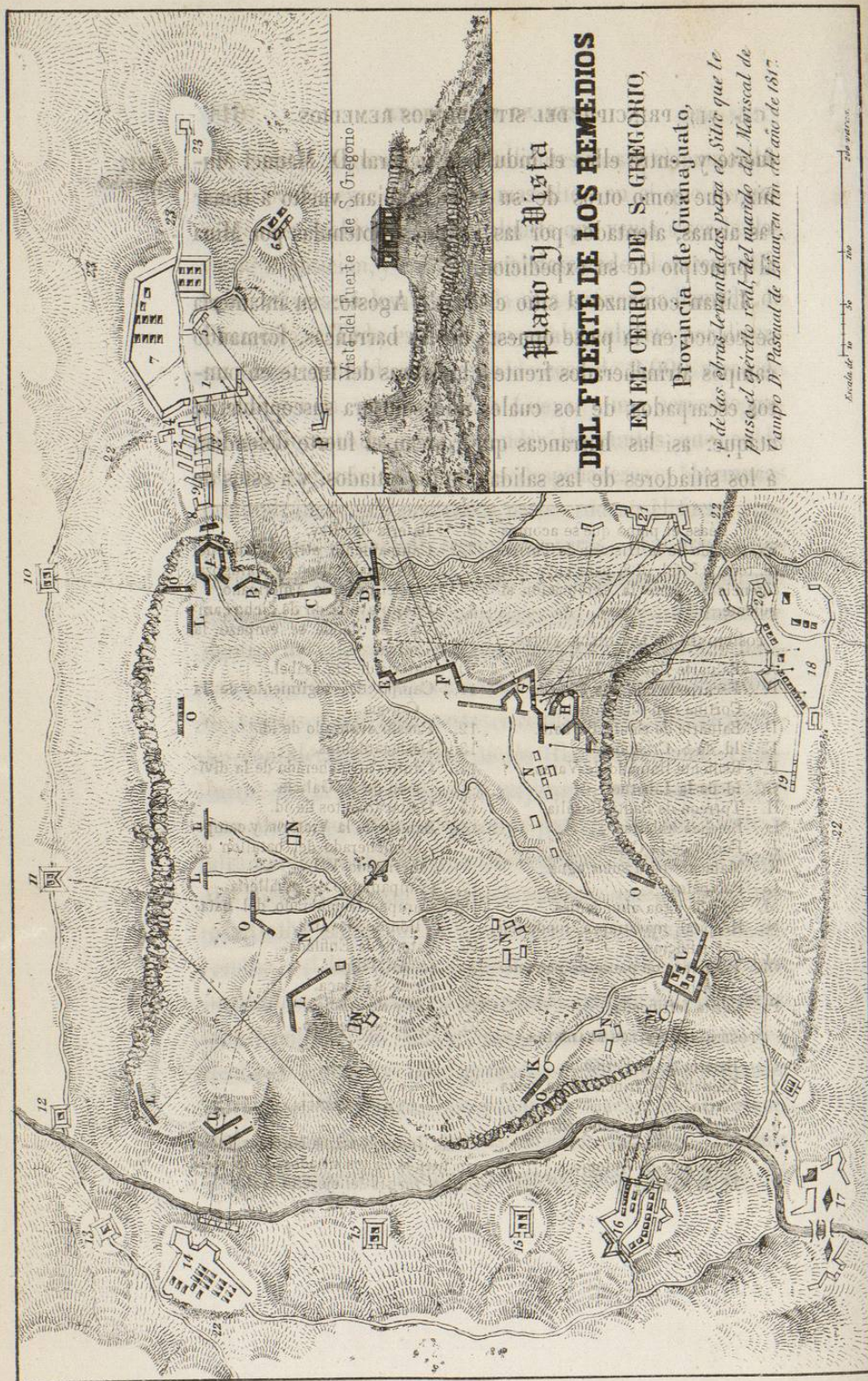
Los primeros cuerpos del ejército de Liñan, se presentaron delante de los Remedios el 27 de Agosto, y fueron tomando posicion en la circunferencia del fuerte. Estaba este colocado en una linea de cortas y escabrosas alturas, que se elevan en medio del rico y fértil llano de Pénjamo en la provincia de Guanajuato, de cuya capital dista por el Sudeste cerca de doce leguas. Estas alturas eran conocidas con el nombre de cerro de S. Gregorio, y Torres dió el nombre de los Remedios al fuerte que sobre ellas construyó, por la advocacion de una de las imágenes de la Santísima Virgen de mayor veneracion en la N. España. Desde el llano se va levantando la subida

1817
Septiembre.

por cuestas, algunas muy pendientes, hasta el punto llamado de Tepeyac que es el mas alto, en el que los insurgentes establecieron un baluarte que venia á ser la llave de la posicion, y desde el cual descende el terreno al S. hasta volverse á levantar en la otra eminencia llamada de Panzacola. Todo este espacio estaba cubierto por diversas obras, cerrando el recinto de cosa de 2.000 varas de circunferencia, el fortin de la Cueva, y una serie de parapetos levantados para defender los puntos que no lo estaban naturalmente por los despeñaderos y barrancas profundísimas que por todas partes rodean el fuerte, cuya anchura no baja de trescientas varas. Un arroyo que corre bajo los muros, del que se levantaba el agua por máquina, aseguraba la provision de esta y ademas hay dentro del circuito fortificado fuentes y pozos que nunca se agotan: se habian hecho repuestos considerables de víveres y por todas estas circunstancias, los insurgentes consideraban el fuerte de los Remedios, como el baluarte de la independenciamexicana, pues aunque hay una altura que domina las otras por el lado del Norte, y otra mayor frente al punto de Tepeyac, llamada el cerro del Bellaco, era tan áspero el camino, que se creia impracticable subir por él la artillería. La guarnicion ascendia á 1.500 hombres, de los cuales 500 habian sido instruidos por Novoa, y los demas, aunque sin disciplina para combatir en campo raso, eran suficientes para defenderse cubiertos por parapetos. El mando superior lo tenia el P. Torres, pero todo se hacia por direccion del coronel Novoa y de los oficiales de Mina. Varios jefes insurgentes habian ocurrido para la defensa del

1817
Septiembre.

por cuestas, algunas muy pendientes, hasta el punto llamado de Tepeyac que es el mas alto, en el que los insurgentes establecieron un baluarte que venia á ser la llave de la posicion, y desde el cual descende el terreno al S. hasta volverse á levantar en la otra eminencia llamada de Panzacola. Todo este espacio estaba cubierto por diversas obras, cerrando el recinto de cosa de 2.000 varas de circunferencia, el fortin de la Cueva, y una serie de parapetos levantados para defender los puntos que no lo estaban naturalmente por los despeñaderos y barrancas profundísimas que por todas partes rodean el fuerte, cuya anchura no baja de trescientas varas. Un arroyo que corre bajo los muros, del que se levantaba el agua por máquina, aseguraba la provision de esta y ademas hay dentro del circuito fortificado fuentes y pozos que nunca se agotan: se habian hecho repuestos considerables de víveres y por todas estas circunstancias, los insurgentes consideraban el fuerte de los Remedios, como el baluarte de la independenciamexicana, pues aunque hay una altura que domina las otras por el lado del Norte, y otra mayor frente al punto de Tepeyac, llamada el cerro del Bellaco, era tan áspero el camino, que se creia impracticable subir por él la artillería. La guarnicion ascendia á 1.500 hombres, de los cuales 500 habian sido instruidos por Novoa, y los demas, aunque sin disciplina para combatir en campo raso, eran suficientes para defenderse cubiertos por parapetos. El mando superior lo tenia el P. Torres, pero todo se hacia por direccion del coronel Novoa y de los oficiales de Mina. Varios jefes insurgentes habian ocurrido para la defensa del



fuerte y entre ellos el indultado general D. Manuel Mu-
niz, que como otros de su clase, habian vuelto á tomar
las armas, alentados por las ventajas obtenidas por Mina
al principio de su expedicion.²⁰

Linan comenzó el sitio el 31 de Agosto: su infantería
se colocó en la parte opuesta de las barrancas, formando
campos atrincherados frente á las obras del fuerte en pun-
tos escarpados, de los cuales uno solo era susceptible de
ataque: así las barrancas que rodean el fuerte defendian
á los sitiadores de las salidas de los sitiados, y á estos de

²⁰ Véase el plano que se acompa-
ña, tomado de la Historia de Torren-
te, tom. 2.º fol. 388, para cuya inte-
ligencia se pone la explicacion si-
guiente.

POSICIONES DE LOS INSURGENTES.

- | | |
|--|--|
| A. Baluarte llamado Tepeyac. | 6. Bateria del Rey. |
| B. Escarpado con una bateria. | 7. Campamento atrincherado del
primer batallon de Zaragoza,
y del primero Americano. |
| C. Cortina con una tronera. | 8. Puesto avanzado de dicho cam-
po en donde se empezó la
mina. 9. |
| D. Baluarte de Santa Bárbara. | 10. Bateria de Sta. Isabel. |
| E. Id. de S. Cristóbal. | 11. Campo del regimiento de la
Corona. |
| F. Rediente llamado de Varas. | 12. Puesto avanzado de id. |
| G. Id. de la Libertad. | 13. Destacamentos. |
| H. Torreón de Santa Rosalia. | 14. Campo atrincherado de la divi-
sion de N. Galicia. |
| I. Brechas abiertas. | 15. Destacamentos de id. |
| J. Fortin de la Cueva. | 16. Bateria de la Victoria, y campo
atrincherado del batallon de
Fernando VII. |
| K. Malacate para subir agua. | 17. Campamento de caballería. |
| L. Parapetos. | 18. Campo atrincherado del bata-
llon de Navarra. |
| M. Ojos de agua abundantes. | 19. Bateria de Enfilada. |
| N. Hospital, maestranza, fundicion
y edificios. | 20. Id. del Tigre. |
| O. Troneras con piezas de pequeño
calibre. | 21. Id. de Apodaca. |
| P. Garita fortificada. | 22. Talas de árboles. |
| | 23. Cerro del Bellaco. |

POSICIONES DE LOS REALISTAS.

1. Bateria de S. Fernando
2. Ramales de trinchera en pena
viva.
3. Parapeto para flanquear el ca-
mino cubierto.
4. Bateria de S. Antonio.
5. Id. de Santiago.

ADVERTENCIA.

Las líneas de trazos cortados, indi-
can fuegos de los sitiados, y la sse-
guidas fuegos del ejército real.

1817
Septiembre.

los asaltos de aquellos. Uno de estos campos se situó en el camino que de la llanura sube al punto de la Cueva que era la entrada principal del fuerte con los que no quedó otra que la de Panzacola áspera y difícil que bajaba la barranca del Oeste el cerro del Bellaco que se había juzgado inaccesible, fue ocupado por los realistas en un reconocimiento que practicó Liñan el día de Septiembre, y en el día siguiente hizo subir á su cuñabro 200 hombres y estableció en ella una batería, en la que con asombro de los insurgentes, se colocaron 2 cañones de á 12 y á 4, los cuales rompieron el fuego contra el reducto de Tepeyac el 13 del mismo Septiembre. Las demás tropas aumentadas hasta cosa de 6.000 hombres con el regimiento de la Corona, el batallón de Fernando VII, que llegó de N. Santander con su coronel Castillo, y otros refuerzos, se distribuyeron en puntos convenientes, cerrando todas las comunicaciones del cerro con puestos avanzados distribuidos entre los campos atrincherados. La caballería acampada en el llano, fué destinada á proteger la llegada de los convoyes de víveres, y un cuerpo de la misma arma quedó en Leon á las órdenes de Andrade, para perseguir á Mina á donde quiera que lo encontrase.

Este, saliendo de S. Gregorio, se dirigió á la Tlachiquera, hacienda situada en el reverso del Norte de la sierra de Guanajuato. Allí lo esperaba Ortiz con su gente, á la que se habían reunido 49 hombres de la division de Mina, que eran los únicos que habían escapado del Sombrero. Luego que Mina los vió, puso espuelas al caballo y corrió á abrazarlos creyendo encontrar á todos, y

1817
Septiembre.

viendo tan pocos, les preguntó con ansia: ¿dónde están los demás? La respuesta fué: ¡liñan perecido! La constancia de ánimo de Mina no fué bastante para resistir tan terrible golpe: su semblante se demudó y apoyando el codo sobre el brazo de la silla, descansó la cabeza en la mano: algunas lágrimas rodaron por sus mejillas, pero recobrándose en breve, volvió á su natural serenidad. Ocupóse entónces de organizar de algun modo la masa informe de sus nuevas tropas, que distribuyó en tres escuadrones para los que nombró oficiales, y como encontraba en aquellos hombres valor y destreza en el manejo del caballo, todavía se prometió que podría hacer de ellos buenos soldados. Uniósele D. José María Liceaga, que tenía el empleo de capitán general, pero que no ejercía mando alguno desde que se retiró de Tehuacan, después de la disolucion del congreso.

La primera expedicion de Mina fué á la hacienda del Bizecho, y aunque la gente armada que la defendia se hizo fuerte en la iglesia y el campanario, se rindió con poca resistencia, habiendo huido el administrador que era al mismo tiempo comandante. Mina, resentido por la matanza de los suyos hecha por Liñan en el cerro del Sombrero, mandó fusilar á 51 prisioneros que cayeron en su poder, y pegó fuego á la hacienda. Siguió de allí al pueblo de S. Luis de la Paz que estaba fortificado, como todos en aquel tiempo, y tenia una corta guarnicion de tro-

Para todas estas excursiones de Mina, conviene tener á la vista una carta del Estado de Guanajuato, en que estén señalados todos los puntos de que se va á hablar. Este objeto se llenará tambien con la carta ge-

neral de la república, dispuesta por la Sociedad mejicana de Geografía y Estadística, que se publicará en breve. Véase el derrotero de Mina, en la carta pequeña que se ha puesto en el tomo 3.º de esta obra.